

Bien sabéis mis hermanos benditos,que la obra de mi Padre debe llevarse a cabo sin menor-
cabo alguno,sin que para ello median circunstancias de cualquier tipo;porque ahora más que
nunca y vosotros lo sabéis,se requiere vuestro conocimiento,vuestra acuciosa tenacidad pa-
ra acometer contra esos actos que son llevándose a cabo en contraposición de lo expuesto
por mi Padre Santísimo,en una respuesta inicua a los principios establecidos,de máxima com-
prensión entre y ante los demás,ahora más que nunca estáis viviendo un momento álgido,deci-
sivo en vuestra existencia,algo que no imaginásteis siquiera pero que sólo es una muestra
de la zozobra en que viven muchos hermanos vuestros,de la angustia que en lo cotidiano en
muchas regiones del mundo,del dolor así que representa el sentirse solo,frustrado,cuando se
contempla cada día cómo decae el panorama que antes se vivió, cómo se acorta el tiempo de las
oportunidades y cómo se deshace un país,como le nombráis,entre las manos.Vosotros ahora em-
pezáis a comprenderlo,vosotros ahora que sentís de cerca,la diversidad de opiniones traduci-
das en inconformidad y hasta en violencia,podáis comprender el dolor de vuestros hermanos,
vosotros quizá por ello,podáis ahora como nunca antes,orar con mayor fervor por la paz de
vuestro mundo,de ese mundo con camino tan incierto como vosotros mismos le habéis trazado y
que ahora sentís que va a la deriva;os ruego,os suplico hermanos benditos,que no decaigáis
en el recurso de la oración que os haga mejores cada vez y que llevando en Élla el verdadero
fervor y la absoluta entrega,pueda llegar a las plantas de ese Padre,para implorarle vue-
stra redención.

TOMAS

Es loable vuestra entrega y cuanto hacéis por la humanidad bendita,es loable pero no sufi-
ciente;estáis en un mundo en el que tenéis que aprender a luchar contra los elementos que
amenazan vuestra propia existencia,como si estuviésemos en una jungla,donde a cada paso de-
béis preveniros del ataque de una fiera o de caer en un abismo,mas os digo,que es necesario
que aprendáis ya a separar vuestros conceptos mundanos de lo divino,que hagáis un muro transi-
lúcido a través del cual,podáis solazos verdaderamente en el gozo que contempla el entre-
garos a los demás,sin que por ello descuidáis vuestros deberes cotidianos,de esta manera,que
el servir a mi Padre no represente sino el cumplimiento de lo que es menester en el amor,en
la caridad hacia vuestros semejantes,a la vez que contempláis a través de ese muro translú-
cido,la vigilancia continua de vuestros propios deberes cotidianos,esto es,con la potestad
que mi Padre ha conferido a quienes como vosotros laboráis en un mundo tan disímulo,a la
par que concedáis parte de vuestro propio espíritu que se desborda sin límite,en cumplimien-
to de los mandatos de ese Díos.

URBANO

Tiene ante si el mandato de Dios,todo aquél que deseé encontrarlo,todo aquél que busque afan-
osamente de su legado divino y pueda descubrir de su grandeza,la que conlleva los deberes
que habréis de practicar entre vuestros hermanos,la iluminación necesaria para transitar en-
medio de la más densa oscuridad y el bastimento necesario para proveeros a vosotros y a los
que os requieran de ellos;es el más completo equipo que requeriría un guerrero para entrar en
acción,basta sólo envolverlo en voluntad plena de sublime entrega,para que surta el efecto
deseado,para que cuando lo pongáis en acción,vuestros dardos cargados de amor,lleguen direc-
tos a cada corazón.

TOBIAS